

## La interpretación de las obras pictóricas de Salvador Dalí

*Габисова Фатима Валерьевна*

*Аспирант*

Московский государственный университет имени М.В.Ломоносова, Факультет иностранных языков и регионоведения, Кафедра испанского языка, Москва, Россия

*E-mail: fatimagabisova5@gmail.com*

### **Fátima Gabisova, estudiante de postgrado**

Hoy en día el arte es un ámbito que esconde muchos significados y se caracteriza por la diversidad y la volatilidad: en la esfera sociocultural moderna, nuevos flujos de arte están surgiendo constantemente y necesitan una consideración detallada desde la perspectiva de hoy. Al mismo tiempo, se están replanteando las creaciones del pasado, con un cambio de paradigma inherente a cada nueva época, que conduce a unos cambios de mentalidad, una reevaluación de los valores y las nociones preexistentes del hombre y su significado, así como la apertura de una nueva visión del mundo. En la actualidad, el espectador masivo y elitista mira la creación de los artistas desde el punto de vista de la vida moderna, en la que el destinatario está involucrado no solo en la búsqueda y divulgación de los significados infinitos transmitidos por las obras del autor, sino también está experimentando una amplia gama de emociones en el marco de una visión imparcial, libre de estereotipos históricos. En este sentido, todavía hay una demanda para los estudios de las obras de arte desde el punto de vista de la percepción moderna dentro del curso, que fue nombrado en la investigación de arte *la estética receptiva*, así como desde una perspectiva interdisciplinaria, evaluar el papel de las formas lingüísticas en el funcionamiento social de las artes y el desarrollo del gusto estético de la nueva generación.

En enero de 1922, el mismo año en que Dalí ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, se celebra en las Galeries Dalmau de Barcelona, con una notable repercusión en la prensa, la exposición colectiva de la Asociación Catalana de Estudiantes, donde, por primera vez, el joven pintor expone ocho obras, una de las cuales, Mercado, recibe el premio del rector de la Universidad.

No será, sin embargo, hasta el 14 de noviembre de 1925, cuando, con solo veintiún años, expone de manera individual unas obras —pinturas y dibujos— que recogen dos aspectos que se irán alternando y complementando a lo largo de su trayectoria, como resultado de una actitud de análisis atrevida y crítica con toda clase de convencionalismos: el retorno al orden, la tradición y la búsqueda de lo más vanguardista. No es hasta noventa y dos años después de

su presentación en las Dalmau que los visitantes podrán admirar y contemplar de nuevo, en este caso en el Teatro-Museo Dalmau; de Figueres, uno de los óleos que se exhibieron en la muestra y que es, al mismo tiempo, el más desconocido de todos, figura de perfil.

La prensa de la época comenta ampliamente la exposición de este aprendiz de pintor y coincide en destacar la presencia simultánea en Salvador Dalmau; de planteamientos vanguardistas con una destacable incidencia cubista y un estilo que remite a la tradición, concretamente a Ingres, cuya obra, tanto pictórica como escrita —especialmente el libro *Pensées*—, sabemos que Dalmau; ten;a muy presente. De hecho, tres citas que el pintor incluye en el catálogo están extraídas de este volumen en el que Ingres reflexiona sobre la pintura, expresando algunos de los conceptos que Dalmau; ten;a en aquellos momentos sobre esta disciplina artística. Vemos, pues, que las resonancias de las obras que promueve la revista *Valori Plastici*, y de las cuales Dalmau; es un gran admirador, son patentes en toda la exposición.

El propio Dalmau; se refiere posteriormente a este período inicial de experimentación constante que se hace evidente en la muestra de las Dalmau: «Yo pintaba los paisajes de Cadaqués; mi padre, mi hermana, todo estaba sujeto a mi frenesí. Me interesaba por la pintura de Chirico, que conocía por las revistas. Colaboraba en la *Gasete de les Arts* de Barcelona y en *L'Amic de les Arts*; y tenía un libro que no abandonaba mi cabecera: los *Pensamientos* de Ingres. Decidí extraer unas frases significativas para el texto del catálogo de mi primera exposición individual. [...] Esta exaltación de las bellezas del oficio y de la tradición casaban exactamente con mis ideas. Ésta es la única base sobre la cual uno puede erguirse como genio. [...] Los críticos, aun cuando siempre van con retraso e ignoran la verdad, esta vez mostraron su entusiasmo».

Figura de perfil es adquirida por 500 pesetas por el farmacéutico y amigo de la familia Joaquim Cusi Furtunet, y no vuelve a ser exhibida nunca hasta que la casa Bonhams de Londres la subasta el 2 de marzo de 2017, cuando la compra la Fundació Gala-Salvador Dalmau;. Hasta ahora, solo se tenía constancia de la obra a partir de una reproducción en blanco y negro publicada en la revista *Atlántico* en 1929.

Figura de perfil es un retrato, una representación que va más allá de lo estrictamente real, que destila la sabiduría de los maestros y el deseo de experimentación más vehemente. Evidencia un distanciamiento de la entusiasta paleta colorista del impresionismo para acercarse a las posiciones del cubismo y de la revista *Valori Plastici*, todo ello enmarcado en un paisaje de lo esencial, de lo eterno, que se hará icónico: el de Cadaqués. Un retrato que predice a Salvador Dalmau;, como también lo predicen los otros cuatro óleos, todos propiedad de la Fundació Gala-Salvador Dalmau;, que lo acompañan y lo complementan y que ejemplifican, con perfecta claridad en esta muestra, la época de aprendizaje de Salvador Dalmau;.

Bibliografía:

Texto: Montse Aguer, con la colaboración de Irene Civil